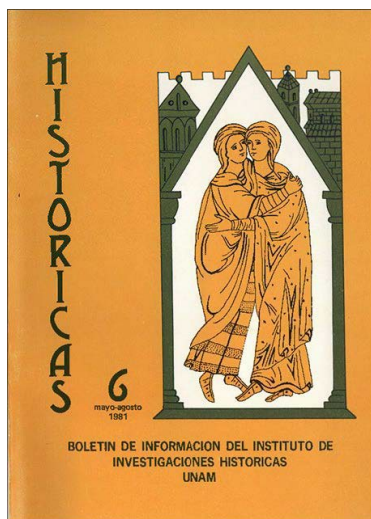




Artículo: Entrevista a Cynthia Radding

Autor(es): Anónimo

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 6

Año: 1981

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Anónimo. "Entrevista a Cynthia Radding" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 6 (1981): p. 43-45. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3686>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
 - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
 - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
-



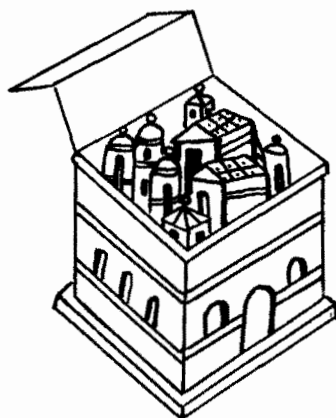
INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

ENTREVISTA

A CYNTHIA RADDING



Cynthia Radding estudió historia en el Smith College en el estado de Massachusetts. Posteriormente pasó un año en Sonora, donde llevó cursos de español, literatura mexicana y española y economía. Hizo su maestría en historia de América Latina en la Universidad de California, en Berkeley. Ha participado en varios simposios de historia de Sonora con ponencias que han sido publicadas en las memorias anuales de dichos simposios. Entre sus trabajos podemos mencionar *Las estructuras socio-económicas de las misiones de la Pimería Alta, 1768-1850*; *Registro de los Archivos del estado de Sonora* y *La acumulación originaria del capital agrario en Sonora: la comunidad indígena y la hacienda en Pimería Alta y Opatería, 1768-1868*. Actualmente es directora del Centro Regional de Noroeste del INAH.

Cynthia, nuestra primera pregunta, pues sabemos que llevas cierto tiempo trabajando historia regional de Sonora, es entonces acerca de cuándo y en qué circunstancias comenzaste a interesarte por la his-

toria regional como un área de investigación específica, y en particular por la historia de Sonora.

Desde mis épocas de estudiante yo sentía un gran interés por México y no sólo como país, sino como zona que ofrecía amplias posibilidades a la investigación. Lo que sí resultó fortuito fue la elección de esta región en particular, pues hasta aquel momento lo único que tenía claro era que quería estudiar una región grande en vías de desarrollo. Consideraba esto último, "en vías de desarrollo", algo muy importante y por lo tanto excluía de antemano a Europa o los Estados Unidos. Terminada mi carrera y con el ánimo de realizar una experiencia no estrictamente académica, solicité una beca de la Fundación Fulbright. El solicitante debía informar sobre sus preferencias en cuanto a país al cuál ir y la Fundación decidía a qué región y a qué universidad lo enviaba. Fue así que llegué a Sonora —zona fronteriza poco estudiada— a investigar la ecología, el clima y la cultura del noroeste de México. De regreso fui

a Berkeley a hacer mi maestría en historia de América Latina; al final de la misma presenté como tesis un tema de historia de Sonora, concretamente, una investigación sobre una rebelión indígena del siglo XVIII. En este momento influye también mi historia personal, pues me casé con un sonorense y nos instalamos a vivir aquí. Seis meses después entré a trabajar al Centro, donde continúo hasta ahora. . . y cada vez me siento más comprometida con mi trabajo y con la región donde vivo y que estudio.

Puesto que llevas ya un buen tiempo trabajando sobre la historia regional de una zona determinada, el noroeste mexicano, o sea que te has especializado en hacer precisamente este tipo de historia conocido como "historia regional", queríamos que nos explicaras cómo entiendes el concepto de regionalización para el estudio histórico, cuál sería su fundamentación teórica y metodológica. . .

Yo considero que hacer historia regional, más bien historias regionales, es importante en cualquier nación; pero esto es válido sobre todo en México, donde cada región presenta llamativos contrastes y diferencias con las demás. Para poder hacer una "historia nacional" opino que es necesario estudiar previamente las historias particulares de cada región, es decir, aplicar el criterio metodológico de avanzar de lo particular a lo general. Eso sí, considero que sería un error insistir demasiado en "regionalismos" en-

tendidos como fenómenos aislados, puesto que el desarrollo de cada región en particular depende, o más bien, está relacionado con el desarrollo general, lo que establece un contrapunto o diálectica en ambas direcciones: historia regional, historia general; historia general, historia regional. No quisiera que se interpretara que mi posición es definirlos como procesos separados. . . la definición misma de región debe tomar en cuenta estas relaciones e interacciones recíprocas. En el Centro, precisamente, hemos hecho trabajos previos —en los que la arqueología como ciencia ha colaborado— de división territorial y delimitación del área de estudio. Se investigaron las rutas de influencia, el comercio y la comunicación entre Mesoamérica y el noroeste.

La pregunta siguiente está dirigida al enfoque que le das a tu trabajo: ¿por qué elegiste el aspecto socioeconómico para acercarte a la historia de la región? ¿por qué no, por poner ejemplos, la historia política o la historia de las instituciones regionales?

Básicamente por propia inclinación, quizás influida por la historiografía moderna que considera que el pulso, la dinámica de la historia es brindada por lo social y lo económico. Para analizar el desarrollo de una sociedad se pueden definir muchas dimensiones que dependen en buena medida de una elección personal del investigador. Yo me intereso particularmente por la relación entre el hombre y la naturaleza, o sea, el entorno físico

y geográfico en que se desenvuelve una sociedad dada, y por las relaciones entre diferentes grupos a lo largo de periodos históricos diferenciados. Es decir, que considero fundamental investigar qué ha realizado el hombre en un contexto determinado, de qué y cómo ha vivido, cuáles han sido sus producciones en relación con su hábitat, sin olvidar, por supuesto, dentro de esta producción, lo cultural.

¿A qué te dedicas, concretamente, o cuáles son tus intereses más específicos dentro de la historia de Sonora, en tu trabajo personal?

He trabajado sobre la desintegración de la comunidad indígena a partir de la expulsión de los jesuitas en 1767; me dedico al último siglo de la colonia y al siglo XIX. Mis intereses radican en el estudio socioeconómico de la región, tarea, como ya comenté, íntimamente relacionada con el quehacer de la etnohistoria —entendida como el estudio de los cambios que se observan en los grupos indígenas de una región dada—, en mi caso, los del noroeste bajo el dominio español, comprendiendo el peso, la influencia que estos grupos tuvieron y tienen en la conformación de la cultura mestiza global de la región. Como la historia no se divide tajantemente en etapas —salvo para los fines metodológicos de su estudio— resulta básico en el análisis observar el flujo de continuidad y cambio a través del tiempo y buscar, por ende, reconstruir las relaciones entre los diferentes grupos, el sistema socioeconómico

dentro del cual han interactuado. Por ello mi interés básico es por temas tales como el trabajo, la distribución y el usufructo de los recursos básicos, el papel del mercado —muy importante para definir la región y sus relaciones hacia el exterior— y la demografía como herramienta básica para la historia social.

¿Qué problemas y qué ventajas se presentan, en tu opinión, al hacer historia regional desde la región misma?

Los problemas son los característicos de toda la provincia, producidos por el desigual desarrollo de las distintas zonas, lo cual, en el caso de la investigación histórica, incide en la carencia o escasez de bibliotecas y de archivos bien organizados y en funcionamiento. En un país como México la concentración de esfuerzos y recursos en la capital es muy grande y produce, por consiguiente, un gran desnivel respecto a la situación de la provincia. Pero en los últimos siete u ocho años, afortunadamente, han comenzado a producirse cambios positivos: hay un incremento en provincia del quehacer en ciencias sociales y humanísticas. En nuestra región en particular, podemos afirmar que sí contamos con archivos locales que ofrecen un material rico y abundante —en el Centro tenemos publicaciones que informan sobre estos archivos—, pero de cualquier modo, siempre hay que ir al Distrito Federal, en busca de otros materiales. Existe también la sensación de encontrarse aislado, trabajando